

TODO LO HONESTO

Por OLIVER L. STIMPSON

Propósito del programa: Ayudar a nuestros niños a comprender la importancia de la más estricta honradez.

Himnos: "La belleza de Cristo", Melodías de victoria, No. 147. "Fiel yo seré", Id., No. 24.

Lectura bíblica: Prov. 15:3; Rom. 12:17; 1 Tes. 4:11; 2 Cor. 13:7; Fil. 4:8

PLANES PARA EL PROGRAMA Elijase a cinco menores para la lectura bíblica. En un pedazo de cartulina de aproximadamente 10 x 25 cm escríbase Sr. Casi Honrado. En otro del mismo tamaño, escríbase: Srta.

Medio Engañosa. Estos carteles se pueden fijar, respectivamente, en el pecho de un varón y de una niña.

Para ello hay que elegir a dos buenos lectores, que deben pasar delante para leer. Al final de la reunión, dése a los menores la oportunidad de comentar y observar el programa, y hasta de confesar que han caído en algunas de las prácticas censurables que se mencionaron.

INTRODUCCION DEL TEMA

Supongamos que mañana temprano encontremos que todos los vendedores de diarios gritan: "¡Extra! ¡Extra! ¡Se han abolido todas las leyes contra el robo! ¡No existen más códigos en este país!"

¿Qué sucedería entonces? Con tanta gente en nuestro país, se notaría inmediatamente un gran cambio.

¿Cómo les parece que sería la vida en un lugar donde las leyes no prohibieran el robo, el engaño y otras prácticas basadas en la falta de honradez?

¿Se sentirían Uds. felices? ¿Quisieran vivir en un lugar semejante? Tratemos ahora de imaginar qué sucedería.

A las pocas horas de darse esa noticia, alguno de Uds. resolvería salir en bicicleta. Pero pronto encontraría a una muchacha más grande que gustase de la bicicleta. Puesto que nada le prohibiría robar, se la quitaría.

Imaginemos ahora que el mismo menor fuera a la tienda para comprar alimentos. Lo encontraría vacío.

Varios centenares de personas se habrían amontonado en el comercio y lo habrían vaciado por completo.

Por lo tanto, nuestro menor tendría que hacer sus compras de alguno de los ladrones. Buscaría entonces su cartera con el dinero. Pero ¿qué sería lo más fácil de esperar? Sí, que también se la habrían robado.

¿Con qué se encontraría nuestro compañero imaginario al llegar a su casa? Que no la tendría más, porque una familia más numerosa y con miembros físicamente mucho más fuertes la habría ocupado. La única ropa que el pobre niño tendría sería la que llevase puesta.

De esa manera se quedaría sin dinero, sin alimento, sin hogar, sin bicicleta, sin juguetes. Si sus padres, en este intento de salvar sus posesiones, hubieran sido heridos por el populacho, el hijo querría llevarlos al hospital. ¿Pero qué encontraría también allá? Que el hospital estaría vacío. Todos los muebles habrían desaparecido, y los médicos y las enfermeras habrían huido a sus casas para proteger sus propias pertenencias.

¿Cómo se sentirían Uds.? ¿Les parece ahora que debe haber leyes contra el robo y la falta de honradez?

¿Cuántos consideran que son buenas las leyes? (Pedir que levanten la mano.) ¿Deben guardarse las leyes?

¿Debemos guardarlas?

Ahora bien, para que esas leyes sean eficaces, debe haber una autoridad que exija su obediencia, puesto que hay muchos que se proponen quebrantarlas. Se necesitan, entonces, policías y cárceles, que sólo no temen quienes acatan las leyes. Probablemente alguno de Uds. esté pensando de la siguiente manera: "Yo jamás asaltaría un banco, robaría un automóvil, ni tomaría una moneda que no me perteneciese. Esto no es para mí". Pero, ¡esperen un momento!

TODO LO HONESTO... Sólo una pequeña falta de honradez (Entra el señor casi honrado)

Bien, soy el Sr. Casi Honrado. Después de todo, lo realmente importante son las cosas grandes. ¿Por qué preocuparse de las pequeñas? Pero tengo algunos hechos que revelarles, y Uds. serán los jueces.

El cuero es muy caro, así que el zapatero pone un poco de cartón debajo de la suela de los zapatos que les vende. Al fin de cuentas, el cartón es tan bonito como el cuero. De esta manera puede economizar bastante, y ganar más.

El lechero no ordeña suficiente, de manera que añade un poco de agua a la leche, y así obtiene más por su trabajo .. , por lo menos por un tiempo.

El constructor que está edificando la casa se da cuenta de que el cemento es muy caro, por lo tanto pone más arena en la mezcla. De ese modo podrá enriquecerse más pronto. Pero a los pocos meses sus casas comienzan a rajarse.

El farmacéutico recibe una receta que necesita drogas muy costosas. Se le ocurre una idea: la aspirina es mucho más barata. Después de todo, él puede cubrir las pastillas de aspirinas con una capa de azúcar, de lo cual muy pocas personas se darán cuenta. El también ha descubierto así una manera de ganar mucho dinero.

La enfermera que está de turno por la noche tiene que trabajar mucho porque hay pacientes muy enfermos. Por lo tanto, se ingenia una manera de descansar. Les da a los pacientes una pastilla para dormir y desciende a la oficina para leer su libro favorito.

El tendero de la esquina ajusta sus balanzas de tal manera que sus "kilos" solamente tengan 950 gr. Aquello es tan poco, razona él, y sin embargo le proporcionará mucho beneficio al fin del mes.

Todas estas cosas me parecen bien, porque soy el Sr. Casi Honrado, pero noto por la manera como me miran Uds. que no están de acuerdo conmigo .. Lo que pasa es que Jesús les enseña que deben ser justos y honrados en todo lo que hacen. Por tanto, entre Uds. no hay lugar para mí. (Se va)

LA SRTA. MEDIO ENGAÑOSA

(La Srta. Medio engañosa entra en este momento.)

Soy la Srta. Medio Engañosa. Estoy de acuerdo en que no está bien ser falto de honradez, pero ¿qué hay de malo en alguna que otra mentirita? Veamos.

Alguien encuentra, por ejemplo, un libro con las respuestas para las pruebas escritas de la escuela. Al fin y al cabo, eso no le ayuda mucho porque sabe todas las respuestas. ¿Es verdad que las sabe? Otro puede simplemente mirar la prueba escrita de su compañero que sabe más. Si no lo descubren ¿qué mal hay en ello?

Primero, consideremos el caso de! mu chacho que copia las respuestas de aritmética del libro de respuestas. El no aprende en realidad cómo resolver los problemas, que al fin del año aparecerán de nuevo en el examen final. Aunque copió antes, no podrá copiar entonces. El libro de respuestas no tiene las soluciones para e! problema del examen, y aun cuando las tuviera, no lo tiene consigo en el aula donde rinde el examen. ¿Qué sucede? ¡Fracasa en el examen final!

En e! caso de que a pesar de eso, pase al curso siguiente, pronto se dará cuenta de que para entender los problemas más avanzados necesitaba haber comprendido bien los del año anterior. ¡Pobre estudiante! Se sienta y mira con pena cómo sus compañeros siguen adelante. ¿Qué le ha sucedido? Simplemente engañó un poquito. ¿Quién en realidad fue engañado? El se engañó a sí mismo. Pero no se preocupen; está bien engañar solamente un poquito, si uno desea ser infeliz.

Ahora comentemos un poco acerca de la alumna que miró el papel de su compañera. Nadie se dio cuenta de ello, pero he aquí el resto de la historia. El profesor se dio cuenta que dos alumnas, que se sentaban juntas, se equivocaron en las mismas preguntas. Aquello le llamó mucho la atención y, aplicando métodos muy familiares para los maestros, descubrió quién había copiado. Ahora dos personas estaban enteradas del engaño de la alumna: la alumna misma y el profesor. La estudiante que había copiado sacó, por lo tanto, muy mala nota, y eso llamó la atención de su madre. Esta habló con el profesor, quien tuvo que explicarle por qué su hija había sacado tan mala nota. A esta altura, tres personas se habían enterado de la falta de honradez de la estudiante. Lo que sucedió de allí en adelante es fácil de imaginar. ¿No es divertido engañar?

- ¿No les gusta - a Uds. también sentirse desgraciados? Pero me doy cuenta de que no soy muy bienvenida en este grupo. Tengo, por lo visto, que retirarme. (Se va)

LAS COSAS PEQUEÑAS

~ "Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos (Prov. 15:3). Nada, por pequeño e insignificante que parezca, escapa a la vista de Dios. Consideremos ahora algunas de las cosas pequeñas de la vida.

Cuando engañamos, en realidad estamos robando, porque nos apropiamos de algo que no nos pertenece. Cuando firmamos un examen que no hemos hecho, estamos mintiendo y robando. Y al engañar así, nos estamos defraudando a nosotros mismos, al privarnos de un conocimiento que más tarde necesitaremos. Alguien como el Sr. Casi honrado o la Srta. Medio Engañosa puede estar diciéndose: "¿Qué importancia

tiene eso? Se trata de una cosa pequeña". Imaginemos ahora una visita al consultorio del médico, para hablarle de estas cosas pequeñas. Supongamos que alguien le diga: "Dr., preocúpese de las cosas grandes, tales como fracturas y dolores de estómago, pero no pierda tiempo con las cosas pequeñas". . , El médico puede sentarse cómodamente en la silla, y comenzar diciendo algo como esto: "¿Recuerda aquella noche, hace varios meses, cuando tuve que ir de urgencia a verlo? A Ud. le preocupaba una de esas 'cosas grandes' que acaba de mencionar hace un momento. Tenía un intenso dolor de estómago. Pero, a fin de curarlo, debí preocuparme por algunas cosas muy pequeñas llamadas microbios. Tuve que darle medicinas para matar esos microbios insignificantes a fin de que Ud. se restableciese. Los microbios han matado a millones de personas. Nunca desprecie el poder de las cosas pequeñas, como son los microbios". Pensemos ahora en el caso de un niño que encuentra una moneda antiquísima de diez centavos. Se la compramos por quince centavos, porque le decimos que no vale más; pero la vendemos por un peso, y nos burlamos del compañero que ignoraba el valor de su moneda. ¿Somos honrados en todas las circunstancias?

Muy a menudo en el patio del recreo es donde demostramos lo que realmente somos. No se han sorprendido Uds. Alguna vez, al darse cuenta de que estaban engañando a sus compañeros a fin de ganar el juego? ¿Saben Uds. perder? No Interesa en realidad si se gana o se pierde, porque al fin y al cabo el juego se realiza por el entretenimiento que proporciona.

Los que ganan mediante la falta de honradez, cuando ganan, en realidad pierden'. Pierden ante todo el respeto ante si mismos, y el respeto de los demás, eso es una pérdida muy grande.

Guillermo tiene sarampión y el médico le dice que se quede en casa y en la cama. Pero después que sale, Guillermo aprovecha que su madre está muy ocupada y se va a Jugar a la pelota en la escuela porque después de todo no se siente muy mal.

Lo más probable es que Guillermo salga perdiendo. La imprudencia de exponerse. estando enfermo puede agravarlo muchísimo: pero, más que eso, contagiará con su enfermedad a muchos de sus compañeros. Mientras engañamos, también podemos estar contagiando a los demás con el mal que podríamos llamar "engañitis".

Un muchacho había arrancado centenares de kilos de uvas. Pasaron los años y no podía recordar los lugares en donde había trabajado, con excepción de uno solo. Aquella viña lo tenía obsesionado. No podía olvidarla, ¿Porqué? simplemente porque de allí había robado uvas.

Muchos hombres sabios y grandes están de acuerdo en que la honradez es el mejor principio en el cual fundar nuestra conducta. Bajo todas las circunstancias y en cada rincón de la tierra, esto es siempre verdadero. "Todo lo que es verdadero, todo lo honesto..., en esto pensad".